

Questionario Guía, primer tiempo

1. ¿De cuántas partes se compone el Proyecto Global de Pastoral y que línea lleva cada capítulo en lo individual y en conjunto? ¿En qué etapa estamos?
2. ¿Sabías que la Comisión general de Guadalupe ofrece Conferencias sobre nuestra Madre Santísima a las diócesis y regiones de nuestra Obra, cuales han impartido?
3. ¿Tienes, aspiras, propicias el congregarse, el reunirse en Uno (¿Por qué anotada en mayúscula y minúscula?) a los hijos de Dios? Une esta palabra REUNIR con SERVIR y explica la aspiración (intención) completa.
4. La pregunta para cada uno de nosotros es: ¿Crees que ya has hecho lo suficiente, lo mejor posible e ido al 100 de los lugares y personas a los que Dios quiere cuando te llamó y envió a esta Obra? ¿Tu misión ya terminó?
5. Como con Moisés, Josué, Pablo, Salomón, menciona tres pasajes más donde Dios actúa de soporte de quien llama y envía. Explica esta cita: *«hasta la terminación de toda la obra para el servicio de la Casa de Yahvéh (1 Cro 28,20)»*.
6. Después de leer a Yahvéh, a Moisés y lo que escuchó Josué, más el testimonio sobre Jesús y el testimonio personal y comunitario explica la frase. «Cristo y la Iglesia te envían al mundo a dar testimonio». y menciona ¿Cuáles son tus temores?
7. En esta Obra has recibido formación, preparación y mucho más, ¿Qué había recibido Juan Diego de ellos aparte del catecismo? ¿Qué lo hizo ser tan decidido?

2º Tiempo

8. ¿Qué le hizo a Juan Diego estar consciente de la importancia de su obra y ser capaz de afrontar mejor todas las dificultades, con mayor confianza en la gracia de Dios que lo sostenía por la elección, la vocación, el encuentro, la misión, la presencia?, ¿Qué tuvo que afrontar y vencer?
9. Explica los tres siguientes incisos: **a)** En Lc 10, 1 leemos que el Señor Jesús envió primero a sus discípulos a los lugares donde Él iría, Así con la Virgen de Guadalupe fue enviada por Dios a traernos a su Hijo, así con Juan Diego, así con nosotros: hemos sido enviados primero a los hijos de Dios, para preparar el camino de su llegada a ellos.
- b)** ¿Nos hemos concientizado de la urgente necesidad que tiene la Madre Iglesia de que todos sus hijos entren en acción apostólica para que ella pueda dar cumplimiento a la misión renovadora del mundo que Cristo le encomendara, a fin de que cumpla efectivamente su ser signo de unidad y salvación entre los hombres?
- c)** *«Es tanta la conexión y trabazón de los miembros en este Cuerpo (Ef 4,16), que el miembro que no contribuye según su propia capacidad al aumento del Cuerpo debe reputarse como inútil para la Iglesia y para sí mismo»*. (Apostolicam actuositatem 2).
10. Cual es la trascendencia de tu misión en la Iglesia, en esta Obra, con tu cargo?

TEMAS DE CARTELES

1. **Como San Juan Diego somos elegidos y llamados.** Es un privilegio, una gracia ser escogido y llamado por Dios mismo para servir en su Iglesia y en su Obra.
2. **Como San Juan Diego somos enviados:** *«Cristo y la Iglesia te envían al mundo a dar testimonio»*.
3. **Como San Juan Diego somos acompañados:** *«Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia»* (Mt 28, 20).

RETIRO 103: Hacia el Proyecto Global de Pastoral 2031-2033

El pasado tema de retiro 102 trató sobre el Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 con la intención de prepararnos para dos acontecimientos fundamentales: 2031, a los 500 años del Acontecimiento guadalupano, y, más importante aún: 2033, a dos mil años de nuestra Redención por parte del Hijo de Dios y Dios mismo.

Comentamos en tal tema que si bien, es un proyecto para la República Mexicana, contiene elementos universales, al igual que el tema de retiro 101 con el documento emitido por la Conferencia Episcopal Dominicana: *«Jesús convencido, apasionado y fiel al Padre y a su Reino»*. Expresamos también la intención de incluir más adelante material propio de las demás naciones donde se ubica nuestra Obra Apostólica.

Como es un tema actual, pero extenso, presentamos -para seguir en la línea- la narración del Acontecimiento Guadalupe un segmento del Nican Mopohua, para ir profundizando con lo deseado por los Obispos que nos entregaron dicho Proyecto Global. Lo dividimos en tres partes, la primera es la narración, la segunda, el discernimiento y la tercera las preguntas y consideraciones más los temas de carteles

PRIMERA PARTE: LA NARRACIÓN (el llamado y la propuesta de la misión)

Aquí se cuenta¹, se ordena, como hace poco, milagrosamente se apareció la perfecta Virgen Santa María Madre de Dios, nuestra Reina. Allá en el Tepeyac, de renombre Guadalupe.

Primero se hizo ver de un indio, su nombre Juan Diego; y después se apareció su Preciosa Imagen delante del reciente Obispo Don Fray Juan de Zumárraga (²)

1. Diez años después de conquistada la Ciudad de México, cuando ya estaban depuestas las flechas, los escudos, cuando por todas partes había paz en los pueblos³,
2. así como brotó ya verdece, ya abre su corola la fe, el conocimiento de Aquél por quien se vive: el verdadero Dios.
3. En aquella sazón, el año 1531, a los pocos días del mes de diciembre, sucedió que había un indio, un pobre hombre del pueblo,
4. su nombre era Juan Diego⁴, según se dice, vecino de Cuauhtitlán⁵,

1. Usamos la traducción del Padre Mario Rojas Sánchez, experto guadalupano y conocedor del náhuatl, para que contemos con otra fuente pues la que se entrega a los alumnos del primer grado es la de Primo Feliciano Velázquez de 1926 y la del P. Rojas data de 1978. Disfrutemos tal traducción.

2. Muchos detalles Sobre la Virgen de Guadalupe, sobre San Juan Diego y el Obispo Zumárraga, así como de las apariciones y su trascendencia han sido explicados por la Comisión General de Guadalupe en sus distintas Conferencias. Recomendamos en mucho solicitar a la Coordinación general su impartición en su Diócesis o Región.

3. Paz, que nos recuerda lo escrito en la lección 11 del primer grado del IFLSPP (p. 2): sobre la Pax Romana y el advenimiento del Señor Jesús.

4. Juan Diego falleció en 1548, la elaboración del Nican Mopohua data de 1548 a 1550, posiblemente el mismo año de su muerte, también el Códice Escalada o Códice 1548 data de ese año. Pero existe un documento que algunos dicen es todavía más antiguo (1545) –aunque otros dicen que debió ser en 1580-, escrito por el P. Juan González (el que sirvió de traductor entre Zumárraga y Juan Diego). Se trata de “Inin Huey Tlamahuizoltin” “Esta es la gran maravilla”.

5. Que San Juan Diego haya nacido en Cuauhtitlán todos lo sabemos, pero se afirma también que en el momento de las apariciones vivía en Tlaxpetlac, ¿Cuándo, dónde y por quién inició esta “controversia”?

5. y en las cosas de Dios, en todo pertenecía a Tlatilolco.
6. Era sábado, muy de madrugada, venía en pos de Dios y de sus mandatos
7. Y al llegar cerca del cerrito llamado Tepeyac ya amanecía.
8. Oyó cantar sobre el cerrito, como el canto de muchos pájaros finos; al cesar sus voces, como que les respondía el cerro, sobremanera suaves, deleitosos, sus cantos sobrepujaban al del coyoltototl y del tzintzcan y al de otros pájaros finos.
9. Se detuvo a ver Juan Diego. Se dijo: «¿Por ventura soy digno, soy merecedor de lo que oigo? ¿Quizá nomás lo estoy soñando? ¿quizá solamente lo veo como entre sueños?»
10. ¿Dónde estoy? ¿Dónde me veo? ¿Acaso donde dejaron dicho los antiguos nuestros antepasados, nuestros abuelos: en la tierra de las flores, en la tierra del maíz, de nuestra carne, de nuestro sustento: acaso en la tierra celestial?»
11. Hacia allá estaba viendo, arriba del cerrillo, del lado de donde sale el sol, de donde procedía el precioso canto celestial⁶.
12. Y cuando cesó de pronto el canto, cuando dejó de oírse, entonces oyó que lo llamaban⁷, de arriba del cerrillo, le decían: «**JUANITO, JUAN DIEGUITO**».
13. Luego se atrevió a ir a donde lo llamaban, ninguna turbación pasaba en su corazón ni ninguna cosa lo alteraba, antes bien se sentía alegre y contento por todo extremo; fue a subir al cerrillo para ir a ver de dónde lo llamaban.
14. Y cuando llegó a la cumbre del cerrillo, cuando lo vio⁸ una Doncella que allí estaba de pie.
15. lo llamó para que fuera cerca de Ella.
16. Y cuando llegó frente a Ella mucho admiró en qué manera sobre toda ponderación aventajaba su perfecta grandeza:
17. su vestido relucía como el sol, como que reverberaba,
18. y la piedra, el risco en el que estaba de pie, como que lanzaba rayos;
19. el resplandor de Ella como preciosas piedras, como ajorca (todo lo más bello) parecía;
20. la tierra como que relumbraba con los resplandores del arco iris en la niebla^{8b}.
21. Y los mezquites y nopales y las demás hierbecillas que allí se suelen dar, parecían como esmeraldas. Como turquesa aparecía su follaje. Y su tronco, sus espinas, sus aguates, relucían como el oro.
22. En su presencia se postró⁹. Escuchó su aliento, su palabra, que era extremadamente glorificadora, sumamente afable, como de quien lo atraía y estimaba mucho.
23. Le dijo: «**ESCUCHA, HIJO MÍO EL MENOR, JUANITO ¿A DÓNDE TE DIRIGES?**»¹⁰

6. Si Juan Diego miraba "del lado de donde sale el sol" se refiere al oriente, ¿Cuál crees haya sido la posición de la Virgen, hacía qué punto cardinal miraba Ella? ¿cómo podemos descubrir hacia donde veía y qué significado puede tener esto?

7. "Lo llamó". No es un simple llamado, significa la vocación de Juan Diego. Vocación del verbo latino "vocare" = llamar.

8. "Lo vio", ¿volteó a verlo? 8b. La traducción de Becerra Tanco (1666) refiere que se trataba de una nube luminosa.

9. ¿Juan Diego ya sabía en ese momento ante quien estaba? Ella aún no se lo revelaba, pero es significativo que no se haya inclinado, o arrodillado, sino dice: "se postró".

10. Es significativo que antes de que Juan Diego pronuncie palabra sea es divina, el contexto, los medios vienen de arriba; la respuesta y la intensidad de ella sea de "sí", sea de "no", incluso "condicionada", es humana, pero puede llegar a ser Gracia correspondida .

ción que le supera y debe esforzarse por proponerlo como lo ha recibido.

37. En El ADN de la formación compartimos algunas características de cómo entregar el mensaje (subordinadas a lo que encontramos en el Evangelio): Tomemos brevemente algo de ello:

«Tan importante como el contenido, es aprovechar el momento exacto para ello, momento que debemos propiciarlo, además tal mensaje debe ser íntegro, es decir, no parcial, no incompleto sino lo qué es, el mismo que recibimos.

- Debe ser claro: sin confundir, que nos entiendan.
- Explícito; preciso, sin rodeos, directo.
- Verdadero: sin atajos
- Contundente: lo que significa recibirla, es decir, el por qué, y el para qué,
- En su grandeza— en su ALCANCE
- Con la intención y visión de lograrlo: convencidos del Gran Paquete que recibimos y a su vez entregamos».

EXHORTACIÓN –CONCLUSIÓN

38. Es necesario que hagamos un alto, recordar lo que hemos escuchado, lo que hemos aprendido y que es imprescindible transmitirlo a los demás; tomar una serena resolución ratificada por la acción organizada, efectiva, permanente, sostenida y acompañada.

39. San Pablo lo dijo, se esforzó, le costó trabajo, se esforzó bastante, paso innumerables sacrificios pero llegó: «*He peleado el buen combate, he terminado la carrera, he guardado la fe*» (2 Tm, 4, 7).

Sin Duda alguna, nos hemos esforzado bastante: estudio, servicios por años, formación tras formación, asamblea tras asamblea, retiros y retiros, y más y más, pero Dios nos está invocando también para el proyecto Global de Pastoral, algo a lo que debemos ir y entregar el mensaje, y si San Pablo da el ejemplo de una competición, "*hablando al estilo deportivo*" que en nuestras acciones se perciba que nuestros servicios, estudio, y vida de santidad son más duros, más altos, más fuertes, más agudos, mejores, más rápidos...y todavía más.

Y seremos entonces fomento en nuestra Obra de esa espiritualidad juandieguina, en muchos; serviremos de inspiración a los nuevos dirigentes y alumnos, ¿no acaso podemos leer, «*Yo puedo-tu puedes,-yo puedo*»?

Y a su vez seremos aliento y estímulo para los que llevan más tiempo que nosotros en la Obra o que tienen un cargo superior y que necesitan ser escuchados, que si alguno de ellos se siente desalentado, recuerde la promesa del Señor, de la Semilla de Mostaza, del Decálogo del Apóstol.

40. Que entre todos, tomados de la mano del Señor en espíritu colegial, sinodal, eclesial y en comunión hagamos la diferencia, seamos la diferencia que Dios desea, al llamarnos, encontramos con Él, ser enviados a una misión y ser sostenidos por Él para que con San Pablo digamos: «*aguardo la corona de la justicia que aquel Día me entregará el Señor, el justo Juez; y no solamente a mí, sino también a todos los que hayan esperado con amor su Advenimiento*».

tro amor por Él, hasta que llegue a ser el CENTRO DE NUESTRO AMOR, entonces como consecuencia lógica, evitaremos alejarnos de Él, trataremos de permanecer siempre a su lado, por las mismas razones que nos hacen mantenernos cerca de aquella persona a quien amamos mucho».

31. El sacerdote que oficia misa, el apóstol que predica, el expositor, el dirigente, todos, estamos testimoniando a Jesús; a ellos, los vemos, los escuchamos, pero ellos no son la fuente, ni el origen ni la finalidad del mensaje, ellos no son el centro, es Dios, La misma Virgen Santa María de Guadalupe vino a entregarnos a su Hijo, no a promocionarse a sí misma.

Testimonio 2: COMPORTAMIENTO

32. Otro medio eficaz de conservación es el testimonio de vida de quienes son apóstoles para que los demás crean, no sólo somos responsables de predicar el Evangelio, sino también de hacerlo creíble a los demás mediante nuestro comportamiento, nuestro hablar, actitudes y demás circunstancias y que lo hagan atractivo a los demás. Así lo manifestó San Paulo VI: en el mismo número: «Podemos decir que en cierta medida nos hacemos responsables del Evangelio que proclamamos».

MENSAJE ¿Cómo entregarlo?

33. Escribe el Papa Francisco en “La alegría del Evangelio” 109: «Los desafíos están para superarlos. Seamos realistas, pero sin perder la alegría, la audacia y la entrega esperanzada». Y es que ser llamado y enviado a una misión no es precisamente fácil, pero merece completamente la pena cumplirla a pesar de lo complicado que pueda ser.

34. El mensaje dado por San Juan Diego fue para una persona: el Obispo Zumárraga, pero nunca dejó de ser comunitario y atemporal. El mensaje de los Obispos del Proyecto Global es claro, todos debemos participar «Haz lo que esté de tu parte» (NM,37).

35. El mensaje (la vocación y misión), nosotros -lo repetimos una vez más- no somos ni sus dueños, ni los árbitros, sino los depositarios, los servidores, los mensajeros, los enviados a entregarlo.

No es “mi mensaje” aunque Dios me lo haya dado, aunque lo haya entendido bien, comprendido su trascendencia, es su mensaje, y con los demás, nuestra labor de mensajeros.

«El que se hace discípulo de Cristo tiene derecho a recibir la “palabra de la fe” no mutilada, falsificada o disminuida, sino completa e integral, en todo su rigor y vigor. Traicionar en algo la integridad del mensaje es vaciar peligrosamente la catequesis misma y comprometer los frutos que de ella tienen derecho a esperar Cristo y la comunidad eclesial» (San Juan Pablo II, 1979).

36. Puede ocurrir que el mensaje parezca difícil de dar a entender y ser aceptado por los demás. Pero la mayor resistencia es la de quien se ve tentado a mirar y echarse atrás aparentando no haber oído tal llamada y envío, o habiendo iniciado tiene intención de retirarse a descansar.

Todo enviado debe recordar que está encargado de un mensaje de salva-

24. Y él le contestó: «Mi Señora, Reina, Muchachita mía, allá llegaré, a tu casita de México Tlatilolco¹¹, a seguir las cosas de Dios que nos dan, que nos enseñan quienes son las imágenes de Nuestro Señor: nuestros Sacerdotes».

25. En seguida, con esto dialoga con él, le descubre su preciosa voluntad.

26. le dice: «**SÁBELO, TEN POR CIERTO HIJO MÍO EL MÁS PEQUEÑO, QUE YO SOY LA PERFECTA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARÍA, MADRE DEL VERDADERÍSIMO DIOS POR QUIEN SE VIVE, EL CREADOR DE LAS PERSONAS, EL DUEÑO DE LA CERCANÍA Y DE LA INMEDIACIÓN. EL DUEÑO DEL CIELO, EL DUEÑO DE LA TIERRA** ¹². **MUCHO QUIERO, MUCHO DESEO QUE AQUÍ ME LEVANTEN MI CASITA SAGRADA.**

27. **DONDE LO MOSTRARÉ, LO ENSALZARÉ AL PONERLO DE MANIFIESTO** ¹³:

28. **LO DARÉ A LAS GENTES EN TODO MI AMOR PERSONAL, EN MI MIRADA COMPASIVA, EN MI AUXILIO, EN MI SALVACIÓN:**

29. **PORQUE YO EN VERDAD SOY VUESTRA MADRE COMPASIVA.**

30. **TUYA Y DE TODOS LOS HOMBRES QUE EN ESTA TIERRA ESTÁIS EN UNO** ¹⁴.

31. **Y DE LAS DEMÁS VARIADAS ESTIRPES DE HOMBRES, MIS AMADORES, LOS QUE A MÍ CLAMEN, LOS QUE ME BUSQUEN, LOS QUE CONFÍEN EN MÍ.**

32. **PORQUE ALLÍ LES ESCUCHARÉ SU LLANTO, SU TRISTEZA, PARA REMEDIAR, PARA CURAR TODAS SUS DIFERENTES PENAS, SUS MISERIAS, SUS DOLORES.**

33. **Y PARA REALIZAR LO QUE PRETENDE MI COMPASIVA MIRADA MISERICORDIOSA, ANDA AL PALACIO DEL OBISPO DE MÉXICO, Y LE DIRÁS QUE CÓMO YO TE ENVÍO, PARA QUE LE DESCUBRAS COMO MUCHO DESEO QUE AQUÍ ME PROVEA DE UNA CASA, ME ERIJA EN EL LLANO MI TEMPLO**¹⁵; **TODO LO CONTARÁS, CUANTO HAS VISTO Y ADMIRADO, Y LO QUE HAS OÍDO** ¹⁶.

34. **Y TEN LA SEGURIDAD QUE MUCHO TE LO AGRADECERÉ Y LO PAGARÉ.**

35. **QUE POR ELLO TE ENRIQUECERÉ, TE GLORIFICARÉ.**

11. “Su casita de México Tlatilolco”, se hallaba en esta última, no en la primera, en el barrio y parroquia de Santiago, que en esos años no pasaría de ser todavía una choza, pero que era ya un centro de doctrina cristiana.

12. Los Pueblos indígenas de esas regiones creían en más de 100 divinidades, pero tenían a sus dioses principales, uno de ellos era Ometéotl, el dios dual, (hombre y mujer al mismo tiempo) el creador de todo, para muchos la divinidad mayor. La Virgen no se refería a él, y así lo entendió perfectamente Juan Diego, la Virgen se presentaba como madre del Verdadero y Único Dios.

13. Se está refiriendo a la Persona de nuestro Señor Jesucristo, la Virgen no vino a promocionarse, sino a entregarnos a su Hijo y mediante Él mostrarnos su amor maternal por todos nosotros en su casita sagrada.

14. “En uno” esa es su idea de la Virgen, a todos, no solo a ciertos sectores, o razas.

15. Para esto, recomendamos leer los números 152 al 155 del Proyecto Global de Pastoral 2031-2033.

16. Esa es la labor de todo el que ha sido llamado y enviado por Dios, el ser fiel en lo que se le ha comunicado, lo que se le ha enseñado, lo que ha aprendido, lo que permite estar unido al “tronco, a la fuente”, solo así se tendrán los resultados esperados.

36. Y MUCHO DE ALLÍ MERECEAS CON QUE YO TE RETRIBUYA TU CANSANCIO, TU SERVICIO CON QUE VAS A SOLICITAR EL ASUNTO AL QUE TE ENVÍO.

37 YA HAS OÍDO, HIJO MÍO EL MENOR, MI ALIENTO, MI PALABRA¹⁷; ANDA, HAZ LO QUE ESTÉ DE TU PARTE¹⁸.

38. E inmediatamente en su presencia se postró; le dijo: «Señora mía, Niña, ya voy a realizar¹⁹ tu venerable aliento, tu venerable palabra²⁰; por ahora de Tí me aparto».

39. luego vino a bajar para poner en obra su encomienda, vino a encontrar la calzada, viene derecho a México²¹.

40. Cuando vino a llegar al interior de la ciudad, luego fue derecho al palacio del Obispo, que muy recientemente había llegado, Gobernante Sacerdote; su nombre era D. Fray Juan de Zumárraga, Sacerdote de San Francisco²².

41. Y en cuanto llegó, luego hace el intento de verlo, les ruega a sus servidores, a sus ayudantes, que vayan a decírselo.

42. después de pasado largo rato²³ vinieron a llamarlo, cuando mandó el Señor Obispo que entrara.

43. Y en cuanto entró, luego ante él se arrodilló, se postró, luego ya le descubre, le cuenta el precioso aliento, la preciosa palabra de la Reina del Cielo, su mensaje, y también le dice todo lo que admiró, lo que vio, lo que oyó.

44. Y habiendo escuchado toda su narración, su mensaje, como que no mucho lo tuvo por cierto²⁴.

17. ¿A que se refiere nuestra Madre cuando habla que ya escuchó su aliento, su palabra? Qué significa cada uno y cual crees sea su trascendencia en esto de la vocación y misión tanto de Juan Diego como en la de cada uno de nosotros?

18. "Lo que esté de tu parte" ¿Qué implica esto? ¿qué tan necesario es? ¿cómo repercute si no se acepta hacer lo que esté de nuestra parte o con la demora o condicionando o no en la intensidad requerida? ¿Dios, y en este caso la Virgen en cada vocación y misión piden más a la persona de lo que ésta puede realizar? ¿Por qué era segura la misión de Juan Diego y por ende es segura cada vocación y misión de todos y cada uno de nosotros aunque no veamos los frutos?

19. Nota la expresión "inmediatamente"...«ya voy a realizar», ¿hay otra manera de responder a la vocación y envío?

20. Volvamos al "aliento y a la palabra de la Virgen" ¿no crees que implica la misma persona de la Virgen lo que llevará?

21. Juan Diego se dirigía a Tlatelolco, ese era su plan original, pero no, aún siendo la misma calzada, calzada que terminaba precisamente en Tlatelolco a la derecha del camino, no se quedó allí para realizar lo que planeaba al principio, sino que cumplió el plan de la Virgen y se "fue derecho a México".

22. Volvemos a recomendar las Conferencias de la Comisión gral de Guadalupe que aportan muchos datos del relato.

23. Comparemos el no. 37 y lo que dice la Virgen: «ya has oído...has», y la respuesta de Juan Diego en el 38: «Ya voy a realizar», junto con lo que hizo en el 38, 39, 40 y 41: "Inmediatamente en su presencia se postró", "vino a bajar para poner en obra su encomienda", "viene derecho a México", "fue derecho al palacio del Obispo", "en cuanto llegó hace el intento de verlo", "les ruega sus ayudantes", aunado al 43 (que aun no leemos) "en cuanto entró...le descubre la preciosa palabra de la Reina del Cielo" con lo expresado: "después de pasado largo rato" ¡qué te enseña esto? ¿Notas que la respuesta FINAL es que si fue llamado por el Obispo, como para que no nos desalentemos tan rápido, tan fácil? ¿Qué la respuesta a la vocación y misión que la Virgen le encomendó de inmediato la puso en práctica en lo "que estaba de su parte? ¿Acaso esto no nos reconfirma que los logros apostólicos son del Señor?

24. ¿Te ha sucedido, que alguien no te haya puesto atención a lo que con todo entusiasmo mencionas lo grandiosa que es esta Obra Apostólica que es de Dios?, ¿que no te hayan creído lo que en Él, mediante sus miembros todos, alumnos y dirigentes ha alcanzado para gloria de Dios y salvación de todos? ¿Acaso tú lo has dudado, o ¿Aún dudas?

27. Todos los bautizados tenemos un lugar en la misión de la Iglesia. Hay una forma personal de participar en ella, a cada uno se nos ha confiado una tarea eclesial personal y comunitaria, insustituible e indelegable que debe cumplirse para bien de todos.

En la vocación, encuentro, misión, promesa, alianza, la Persona del Espíritu Santo es fundamental.

28. San Paulo VI en Evangelii nuntiandi nos introduce en la labor del Santo Espíritu en la misión de la Iglesia y por tanto en la vocación y misión de cada uno de nosotros:

«No habrá nunca evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo»... «Gracias al apoyo del Espíritu Santo, la Iglesia crece". ...Él es el alma de esta Iglesia. Él es quien explica a los fieles el sentido profundo de las enseñanzas de Jesús y su Misterio. Él es quien, hoy igual que en los comienzos de la Iglesia, actúa en cada evangelizador que se deja poseer y conducir por Él, y pone en los labios las palabras que por sí solo no podría hallar, predisponiendo también el alma del que escucha para hacerla abierta y acogedora de la Buena Nueva y del Reino anunciado. No es una casualidad que el gran comienzo de la evangelización tuviera lugar la mañana de Pentecostés, bajo el soplo del Espíritu...Las técnicas de evangelización son buenas, pero ni las más perfeccionadas podrían reemplazar la acción discreta del Espíritu. La preparación más refinada del evangelizador no consigue absolutamente nada sin Él. Sin Él, la dialéctica más convincente es impotente sobre el espíritu de los hombres. Sin Él, los esquemas más elaborados sobre bases sociológicas o psicológicas se revelan pronto desprovistos de todo valor». (San Paulo VI, 1975).

Juan Diego fue enviado por la Virgen, pero fue acompañado por el Espíritu Santo, ¿quién de nosotros, puede dudar que también es acompañado por el Santo Espíritu si el mismo Señor es quien lo ha llamado y enviado?

TESTIMONIO 1: SOBRE JESUCRISTO

29. Abordamos el concepto del testimonio desde dos perspectivas, primero brindar testimonio sobre Dios y es que no se trata sólo de un mensaje moral o espiritual el que vamos a entregar al ser enviados: es testimonio sobre Alguien a quien conocemos.

30. No se puede dar testimonio sólo con palabras. No se puede dar a conocer a Dios únicamente con palabras. No se conoce a una persona cuando sólo se tiene de ella referencias de segunda mano, hay que vivirlo.

Aquí es fundamental lo expresado desde la primera lección del primer grado del Instituto: «(Jesús) es Modelo de vida. Jesús ha de ser el CENTRO DE NUESTRA VIDA, no basta con "contemplar a Jesús" hay que informarse hasta saber quien es Él: Cristo ha de ser el CENTRO DE NUESTRA BÚSQUEDA. Cuando lo hayamos descubierto, Cristo será nuestro IDEAL, de modo que nuestra inteligencia se atará a Él con un acto absoluto de fe, al dejarnos atrapar por su Palabra, por su Persona, por su ejemplo. Será entonces cuando Cristo se convierta en el CENTRO DE NUESTRA FE. De esta fe surgirá el deseo de imitación y de comunicación con Cristo, quien será el CENTRO DE NUESTROS PENSAMIENTOS; DE NUESTROS DESEOS. Por fin llegaremos a abandonarnos y entregarnos a Cristo sin límites ni reservas...sentiremos aumentar nues-

está contigo; no te dejará, ni te desamparará, hasta la terminación de toda la obra para el servicio de la Casa de Yahvéh (1 Cro 28,20).

Igual con San Pablo: *«El Señor dijo a Pablo en visión de noche: No temas, sino habla, y no calles; porque Yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque Yo tengo mucho pueblo en esta ciudad».*

25. Todo el que es llamado y enviado, no importa la misión o función Dios lo asistirá, lo guiará, lo proveerá, lo hará vencedor en su misión -y de sí mismo-. La misión es segura en su buen resultado, pero, si es fiel, sino abandona su lealtad a Dios y a sus designios, a su alianza, si solo descansa en Él, si confía plenamente en sus promesas de que Dios nunca pierde una batalla.

Toda autoridad viene de Dios (Jn 19, 11, Estatuto 28) y por tanto toda misión. Si fuimos, más bien, si somos elegidos, llamados, encontrado con el Señor, por Él enviados y acompañados, seguro es su presencia en cada acción del cumplimiento de nuestra labor; y si también hay una alianza y una promesa personal con nosotros, seguro en Dios mismo que seremos premiados si hacemos lo que *“esté de nuestra parte”*.

Pero todas estas virtudes de esperar en Él, deben combinarse con la virtud permanente, así lo expresó Jesús sobre quien triunfará: *«El que persevera hasta el fin, ese se salvará»* (Mt 10,22).

26. Por lo que con palabras de San Paulo VI exhortamos a los miembros del ELSP, del IFLSPP y de SV: *«En nombre de nuestro Señor Jesucristo, de los Apóstoles Pedro y Pablo, exhortamos a todos aquellos que, gracias a los carismas del Espíritu y al mandato de la Iglesia, son verdaderos evangelizadores, a ser dignos de esta vocación, a ejercerla sin resistencias debidas a la duda o al temor, a no descuidar las condiciones que harán esta evangelización no sólo posible, sino también activa y fructuosa»* (EN 74).

Del mismo Documento (n.78) aplicándolo a nuestros miembros: directores, alumnos, coordinadores en todos los niveles, subdirectores, colectores, visitantes, promotores, procuradores, enlaces, Comisiones generales:

«Pastores del pueblo de Dios: nuestro servicio pastoral nos pide que guardemos, defendamos y comuniquemos la verdad sin reparar en sacrificio. Muchos eminentes y santos Pastores nos han legado el ejemplo de este amor, en muchos casos heroicos, a la verdad. El Dios de verdad espera de nosotros que seamos los defensores vigilantes y los predicadores devotos de la misma.

Doctores, ya seáis teólogos o exégetas, o historiadores: la obra de la evangelización tiene necesidad de vuestra infatigable labor de investigación y también de vuestra atención y delicadeza en la transmisión de la verdad, a la que vuestros estudios os acercan, pero que siempre desborda el corazón del hombre porque es la verdad misma de Dios.

Padres y maestros: vuestra tarea, que los múltiples conflictos actuales hacen difícil, es la de ayudar a vuestros hijos y alumnos a descubrir la verdad, comprendida la verdad religiosa y espiritual».

Cuatro puntos más para terminar con esta segunda parte e ir a la tercera

45. le respondió, le dijo: *«Hijo mío, otra vez vendrás, aun con calma te oiré. Bien aun desde el principio miraré, consideraré la razón por la que has venido, tu voluntad, tu deseo».*

46. Salió; venía triste porque no se realizó de inmediato su encargo.

47. Luego se volvió, al terminar el día, luego de allá se vino derecho a la cumbre del cerrillo.

48. y tuvo la dicha de encontrar a la reina del Cielo: allí cabalmente donde la primera vez se le apareció, lo estaba esperando²⁵.

49. Y en cuanto la vio, ante Ella se postró, se arrojó por tierra, le dijo:

50. *«Patroncita, Señora Reina, Hija mía la más pequeña, mi Muchachita, ya fui a donde me mandaste a cumplir tu amable aliento, tu amable palabra; aunque difícilmente entré a donde es el lugar del Gobernante Sacerdote, lo vi, ante él expuse tu aliento, tu palabra, como me lo mandaste»²⁶.*

51. *Me recibió amablemente y lo escuchó perfectamente pero, por lo que me respondió, como que no lo entendió, no lo tiene por cierto»²⁷.*

52. *Me dijo: 'Otra vez vendrás; aun con calma te escucharé, bien aun desde el principio veré por lo que has venido, tu deseo, tu voluntad'.*

53. *Bien en ello miré, según me respondió, que piensa que tu casa que quieres que te hagan aquí, tal vez yo nada más lo invento, o que tal vez no es de tus labios»²⁸*

54. *mucho te suplico, Señora mía, Reina, Muchachita mía, que a alguno de los nobles, estimados, que sea conocido, respetado, honrado, le encargues que conduzca, que lleve tu amable aliento, tu amable palabra para que le crean »²⁹*

55. *Porque en verdad yo soy un hombre de campo, soy mecapan, soy parihuela, soy cola, soy ala; yo mismo necesito ser conducido, llevado acuestas no es mi lugar de mi andar ni de mí detenerme allá donde me envías, Virgencita mía, Hija mía, Señora»³⁰;*

25. *“Tuvo la dicha de encontrarla”, ¿no crees que más bien es lo que está anotado al final: “lo estaba esperando”?*

26. *Más de uno diría, más de uno ha dicho: “Ya fui, ya cumplí” “ya me voy”, pero este no es el caso de Juan Diego, por eso hoy se le llama San Juan Diego.*

27. *Si lo escuchó perfectamente, ¿Por qué no lo entendió? ¿Por qué no lo tuvo por cierto?*

28. *Nuestros Pastores, incluso, el mismo Señor Jesucristo nos refieren que para que no crean el mensaje del Evangelio que entregamos una de las características esenciales es que vean nuestro testimonio acompañado de nuestras palabras, en este caso, Juan Diego no era conocido por el Obispo Zumárraga, por lo que sus palabras no iban acompañadas del testimonio de un actuar acorde a la Buena Nueva. ¿qué te sugiere esto?*

29. *¿No crees que en todo el número 54, Juan Diego en una misión divina está pensando “en humano”? ¿te recuerda a Moisés?*

30. *¿Puedes explicar las cinco características de quien se dice ser Juan Diego, y las dos situaciones con respecto a donde se le envía?*

56. *por favor dispénsame, afligiré con pena tu rostro, tu corazón: iré a caer en tu enojo, en tu disgusto; Señora, Dueña mía³¹»*

57. Le respondió la Perfecta Virgen, digna de honra y veneración.

58. «**ESCUCHA, EL MÁS PEQUEÑO DE MIS HIJOS, TEN POR CIERTO QUE NO SON ESCASOS³² MIS SERVIDORES³², MIS MENSAJEROS³², A QUIENES ENCARGUE³² QUE LLEVEN MI ALIENTO³², MI PALABRA, PARA QUE EFECTÚEN³² MI VOLUNTAD³²**

59. **PERO ES MUY NECESARIO QUE TÚ³³ PERSONALMENTE³³ VAYAS³³, RUEGUES³³, QUE POR TU INTERCESIÓN³³ SE REALICE³³ SE LLEVE A EFECTO MI QUERER³³, MI VOLUNTAD³⁴.**

60. **Y MUCHO TE RUEGO, HIJO MÍO EL MENOR³⁵, Y CON RIGOR TE MANDO QUE OTRA VEZ VAYAS MAÑANA A VER AL OBISPO.**

61. **Y DE MI PARTE³⁶ HAZLE SABER, HAZLE OÍR MI QUERER, MI VOLUNTAD, PARA QUE REALICE, HAGA MI TEMPLO QUE LE PIDO³⁷.**

62. **Y BIEN, DE NUEVO DILE QUÉ MODO YO, PERSONALMENTE, LA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARÍA, YO, QUE SOY LA MADRE DE DIOS, TE MANDO³⁸».**

63. Juan Diego, por su parte, le respondió, le dijo; «*Señora mía, reina, Muchachita mía, que no angustie yo con pena tu rostro, tu corazón; con todo gusto iré a poner por obra tu aliento, tu palabra; de ninguna manera lo dejaré de hacer, ni estimo por molesto el camino.*

64. *Iré a poner en obra tu voluntad, pero tal vez no seré oído³⁹.*

65. *Mañana en la tarde cuando se meta el sol, vendré⁴⁰ a tu palabra, a tu aliento, lo que me responda el Gobernante Sacerdote.*

66. *ya me despido de Ti respetuosamente, Hija mía la más pequeña, Joven-cita, Señora, Niña mía, descansa otro poquito».*

67. Y luego se fue él a su casa a descansar⁴¹

31. *¿Por qué creyó Juan Diego que la Virgen se enojaría por el aparente mal resultado de la misión? ¿Será por el temor a un castigo?*

32. *¿Quiénes son ellos en relación a la Virgen y Juan Diego en aquel entonces? ¿Quiénes son ellos ahora?*

33. Dios, la Virgen ¿se equivocan al llamar y enviar a alguien en una misión o función concreta?

34. «Mi voluntad», al parecer palabras dichas en el mismo contexto en el 58 y en el 59, pero ¿encuentras alguna diferencia?

35. «Hijo mío el menor» preciosa expresión de nuestra Madre a Juan Diego, lee las anteriores y suma las otras expresiones de la Virgen para con él, incluso, compáralas., pero no dejes de notar como menciona la Virgen: «mucho te ruego» pero también «Con rigor te mando».

36. «De mi parte hazle saber» no sólo lo envía, lo manda como su embajador.

37. «Hazle saber», «Hazle oír mi querer», todo el no. 61 es una misión, que sólo puede terminar en la acción: «que realice...que haga»

38. Juan Diego como San Policarpo con San Juan y éste con el Señor Jesucristo, el resto de su vida vivió para ser testigo de ella, de la Virgen. Así el Nican Motechpana refiere que los 17 años que le quedaban de vida fueron para hablar de ellos, del Señor Jesús y de la Virgen Santa María de Guadalupe.

39. Como si todo dependiera de ello, con ese ímpetu lo volvería a hacer, pero conociendo que todos dependía de Dios.

41 Ya cumplida esta parte de su misión.

42. Nuevamente preguntamos a: ¿Cuautitlán, Tlaxtepec? ¿Dónde, Por qué? ¿En las dos tenía casa?

de los demás –aun sin expresarla, aun sin saberla-, por eso nos envió Dios a sus hijos, a los que se han de salvar, los que se han de formar.

22. Si mencionamos que entre la vocación y la misión hallamos el Encuentro, también allí podemos encontrar la fuerza que Dios le imprime a quien ha llamado y enviado (no nos referimos al Espíritu Santo de Quien hablaremos más adelante), hablamos de la Asistencia de Dios, de su presencia.

23. Lo expresado anteriormente puede abrumar a cualquiera ¡y con justa razón! Si Juan Diego pedía a la Virgen otra persona con más méritos ante el mundo no fue sólo por su humildad. En su parte humana consideraba que sus fuerzas, sus conocimientos, sus aptitudes no alcanzaban, que no eran suficientes. Tomemos para esto dos fuentes, donde habla el Señor para mostrarnos que nunca nos dará algo que en Él no podamos realizar aunque sea superior a nuestras fuerzas: una del Antiguo Testamento, para Moisés, y para todo el pueblo judío:

«*Esta Ley, que Yo hoy te intimo, no es demasiado difícil para ti, ni se halla lejos. No está en el cielo, de suerte que puedas decir: '¿Quién subirá por nosotros al cielo para que nos la traiga y nos las enseñe, y nosotros la pongamos por obra?' Ni está más allá del mar, para que digas '¿Quién pasará por nosotros al otro lado del mar para que nos la traiga y nos las enseñe, y nosotros la pongamos por obra?' Sino que la palabra está muy cerca de ti, está en tu boca y en tu corazón, para que puedas cumplirla» Dt 30,1-14.*

En Mateo 11,30, Jesús declara que su yugo es suave y su carga ligera.

24. Moisés, comprende perfectamente que su misión no es para siempre y menos es de su propiedad; es sólo un siervo al que debe obediencia total a su Señor quien es el que ha planeado todo, por lo que los dos últimos pasos de su misión fueron, primero, hablarle al pueblo que tengan presente que si Dios los ha enviado a la conquista de esa tierra, no solo les otorga los elementos necesarios para hacerlo, sino que Dios mismo, en Persona, irá con ellos.

El segundo y último paso en su misión es ceder su lugar a Josué, porque Dios así se lo ordenó; así que teniendo como testigos a Dios y al pueblo le dice a Josué: «*Tú conducirás a este pueblo a la tierra que Yahvéh con juramento prometió a sus padres. 'Sé fuerte' 'Sé valeroso'; 'Yahvéh marchará delante de ti; 'Él estará contigo'; 'No te abandonará'; 'No temas'; 'Ni te amedrentes'».*

Inmediatamente, Yahvéh habló y le dijo a Josué en su vocación y misión: «*Sé fuerte y valeroso, porque tú conducirás a Israel a la tierra que les he jurado; y Yo seré contigo»* (cfr. Dt 31,14-23). Y habiendo ya muerto Moisés, vuelve Yahvéh con Josué y le dice: «*Nadie podrá resistir ante ti en todos los días de tu vida; como Yo fui con Moisés así seré contigo; no te dejaré ni te abandonaré. Se fuerte y valeroso; porque tú darás a este pueblo en herencia el país que Yo juré a sus padres que les daría»* (Jos 1,5-6).

Estas palabras nos recuerdan también lo dicho por el rey David a su hijo Salomón: «*Dijo David a Salomón su hijo. ¡sé fuerte y ten buen ánimo; y manos a la obra! No temas, ni te amedrentes; porque Yahvéh Dios, el Dios mío,*

conserva, pues tiene impresa en su alma la santa ambición de almas para Dios. No se siente sólo apóstol, no quiere ser solo apóstol, sino actuar como apóstol, es más, desea ser mejor apóstol. Apóstol, significa enviado.

San Pablo, al final de su vida *“había corrido hacia la meta”*, estaba convencido que había llevado el Evangelio hasta los confines de la tierra, sabemos que no fue así. Pero seguramente si se hubiera enterado de la existencia de China, del Polo norte, de Australia, de África, de las Américas, de Oceanía, etc. ¡allí habría ido!

15. Sigamos con San Juan Pablo II y la Redemptoris missio y la espiritualidad del hombre, de la mujer de misión: *“El misionero es el “hermano universal”*, lleva el mensaje de salvación a todos los hombres, y a todos los pueblos, según sus posibilidades -¡En el Señor!

Ama, profunda, activa, efectiva y organizadamente a la Iglesia y al igual que su Señor se entrega a sí mismo por Ella, su Madre.

El amor es su punto de referencia, es su identidad cristiana: *«En esto reconocerán que sois mis discípulos, si tenéis amor unos a otros»* (Jn 13, 35).

16. Es un ser de oración, mediante la oración ganamos almas para Dios, toda acción en la misión, aun la más pequeña, debe estar impregnada de oración. Jesús oraba en la noche, en el día, y siempre, antes de una decisión importante oraba a su Padre.

17. Esa espiritualidad en la vocación, en la misión no sólo es en lo realizado en el pasado, o en el presente en la función y servicio que estamos ejerciendo, también es esa disposición *“para lo que venga”*; claro ejemplo es el Proyecto Global de Pastoral 2031-2033, sabemos bien que nuestros Pastores nos lo han entregado, pero mientras pase más tiempo, habrá más líneas, nuevas encomiendas, más retos y con la disposición para ello.

18. La vocación a la santidad está estrechamente ligada a su misión. *«Sin esta marca de santidad, nuestra palabra difícilmente abrirá brecha en el corazón de los hombres de este tiempo. Corre el riesgo de hacerse vana e infecunda»* (San Paulo VI, 1975). Con todo lo brillante que nos pueda parecer nuestra retórica, y sabiduría o que los demás la crean así.

19. Es el hombre, la mujer, de unión. Como personas de Iglesia muestran a todos el signo de unidad. Lejos de ellos dar la imagen de división interna conscientes de lo expresado de los Documentos conciliares. AG y UR. La división *«perjudica la causa santísima de la predicación del Evangelio a toda criatura y cierra a muchos las puertas de la fe”*.

20. Es al que no le importa tanto la función o el servicio, ni el qué ni cómo ni cuándo, tiene siempre la intención de ser un zagal y ayudar al Pastor de almas; conducir a quien debe de servir a cantar loores al Creador de todos, tal como el salmo 94-95 marca a todo el que es llamado y enviado a convencer a sus servidos *«¡Entremos, agachémonos, postrémonos; de rodillas ante el Señor que nos creó! Pues Él es nuestro Dios y nosotros el pueblo que Él pastorea, el rebaño bajo su mano»*.

21. Dios quiere que en cada uno de nosotros se cumpla la petición del que gime por Dios en el Salmo 24: *«¡Descúbrenos Señor tus caminos!»*. Pero, ¿qué estamos diciendo? Que seamos la respuesta de Dios ante tal súplica

SEGUNDA PARTE: EL DISCERNIMIENTO (el Encuentro, la Misión y la Trascendencia)

Introducción

1. Refiere el Papa Benedicto XVI sobre una conferencia del teólogo Juan Bautista Metz en la que afirmaba que el verdadero problema de nuestro tiempo es *“la crisis de Dios”*, la ausencia de Dios. Metz tenía razón. Lo **“único necesario”** para el hombre es Dios. Todo cambia dependiendo de si Dios existe o no existe, o vivir como si no existiera.

Tanta necesidad de la presencia de Dios en nuestra vida nos recuerda lo expresado por San Pablo: *«¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?»* (Rm 10, 14).

2. En el relato que acabamos de leer, la Virgen de Guadalupe vino a traernos a su Hijo. Juan Diego anunció mediante la imagen impresa -sin saberlo- al Señor Jesús. Entregó la imagen al Obispo Zumárraga y con ello entregó a toda la Iglesia hasta nuestros días y hasta lo último al Señor.

3. En cuanto a nuestra Obra, la misión de entregar al Señor Jesús a todos se trata de una exhortación apremiante para cada uno de nosotros: *«El amor de Cristo nos apremia, hasta que Cristo se forme en ustedes»*.

4. La Línea que llevaremos para este discernimiento, será doble y compartida: 1° con los conceptos vertidos en la lección no. 2 del segundo grado y el orden que Dios tiene para cada misión, sea personal o comunitaria: a) la Elección, b) la Promesa, y c) la Alianza.

La segunda línea la tomamos de las palabras vertidas por el señor Cardenal de Guadalajara, D. José Francisco Robles Ortega, él da para cada misión también tres pasos: 1) la Llamada o Vocación, 2) el Encuentro o Kerigma y 3) la Misión.

El resultado de la misión, de la misión comunitaria y de cada uno depende en mucho de comprender lo mejor posible cada uno de estos pasos.

I. LA ELECCIÓN-LA VOCACIÓN=LA LLAMADA

5. En varios de nuestros textos contemplamos como el Señor Jesús llamó a sus Apóstoles, convivió con ellos, los formó, los hizo crecer en la fe, les reveló al Padre y les regaló el Paráclito, que les hizo entrar en relación con Dios y su misterio cada vez más profundamente.

6. Incluso en la Cena al despedirse de ellos les dijo: *«No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer»* (Jn 15, 15), es decir, el haberlos elegido y llamado culmina con la relación íntima con cada uno. Los eligió, los llamó por su nombre, ahora los llama amigos, y con ello los **asocia** a su plan de Liberación y de Salvación de todo el género humano. ¿No acaso en nuestro Himno a la Acción Pastoral se afirma: *«Los eleva hasta ser asociados a su empresa de acción pastoral?»*.

II. EL ENCUENTRO-LA PROMESA-LA ALIANZA

7. Cuando el Señor Jesús llamó a sus Apóstoles y discípulos, y a lo largo de los Siglos hasta nuestros días -y a nosotros- a través de la Vocación,

nos envía para cumplir una misión, porque a toda Vocación le corresponde una Misión, y una misión proviene de una llamada. Entre la Vocación y la misión se da un efecto que no se da precisamente cuando se pasa de una a la otra, sino en todo el trayecto de ambas; para comprenderlo mejor vamos a decir que entre la vocación y misión –personal y/o comunitaria– además de recibir su misión y enseñanza –que nos forma decimos en esta Obra–, el Señor propicia también que en ellas tengamos un Encuentro con Él, encontramos con Dios cara a Cara, alma a Alma, espíritu a Espíritu.

8. Como siempre, el primer paso lo da Él –en caso de Juan Diego, lo hizo Dios por medio de la Virgen de Guadalupe-. Tomemos dos ejemplos del Evangelio: a través de Juan bautista, dos discípulos (Andrés y Juan) siguieron a Jesús, el Señor les pregunta: «¿Qué buscan?...y se quedaron con Él» (Jn 1, 38-39). «Y ustedes ¿quién dicen que soy yo» (Mt 16, 15), en ambos casos, el Señor propicia que la persona se acerque a Él, que lo descubra.

9. El primer resultado después de la gracia personal en dicho encuentro con el Señor es “entregarlo” a los demás, Andrés y Juan fueron cada quien con su hermano; Felipe fue con Natanael; la samaritana con sus hermanos de pueblo, en estos tres ejemplos, la misma variante: llamado, encuentro y de inmediato comunicar al Señor a los demás.

10. En cada llamada ojalá respondamos como con el Salmo 39 tras encontrarnos con Él: «¡Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad!»: o con Samuel: «Habla, Señor, tu siervo escucha», y conservar ese espíritu no sólo al principio de la misión, sino hasta su total cumplimiento.

III. MISIÓN-ENVÍO

11. En Redemptoris missio San Juan Pablo II enfatiza que al haber recibido una Vocación de parte de Dios es imprescindible conocer también cual es su voluntad y realizar precisamente lo que nos pide mediante la vocación-misión y los cargos que recibimos de Él.

Siguiendo este ejemplo, entendemos mejor el llamado y misión que recibe Juan Diego de parte de la Virgen, de parte de Dios porque ¿No acaso Juan Diego fue enviado con el Obispo Zumárraga por voluntad de Dios?

No se trata sólo de saber lo que Dios quiere de nosotros, de cada uno de nosotros en las diversas situaciones en esta Obra. Es necesario hacer lo que Dios quiere, tal como Juan Diego que fue con el Obispo y le habló de que se construyera su casita...y se construyó. Allí aparentemente terminaba su misión, humanamente sí, también quizá un año de servicio termina al inicio del siguiente ciclo...humanamente sí.

12. Juan Diego no sabía que al terminar su misión, -en su parte humana– iniciaba la segunda parte de tal misión, la trascendencia espiritual, los frutos, en caso de la Virgen: su imagen, Ella con nosotros ahora, su amor maternal por siglos, Ella con nosotros ahora, y con Ella su Amor Persona.

La misión de Juan Diego, no terminaba allí, ni en un hecho, ni en un año, ni en una función, sabemos que dedicó el resto de su vida a ser un testimonio viviente del Acontecimiento Guadalupano. Pero aún faltaba el culmen de su misión: su misión sigue viva cerca de 500 años después de

su muerte. No, no fue sólo hablarle al Obispo, ni siquiera que se construyera la primera ermita, o hablar a todos de las apariciones, es todo eso...¡y más!

13. Obviamente, dentro de esta Obra Apostólica tenemos cada quien una misión individual y comunitaria: Tan amplia es esta misión: a) por su valía, porque es dada por Dios, b) porque nos otorga lo necesario, c) porque es con fin espiritual y d) porque con ella se consigue la salvación del género humano y por ende, la gloria de Dios, pero analicemos si hacemos todo.

Si soy director, ¿al formar a mis alumnos y Equipo de servicio ya estoy en la plenitud de mi misión? Puede que sí...puede que no, veamos por ejemplo tan sólo la palabra Congregar, pero tomemos un sinónimo: REUNIR.

Jn 11, 51-52, busca esta cita en nuestros Estatutos, está en la página 53, renglón 3-4-5, en el apartado de la Simbología leemos que resume la aspiración de imitar a Cristo, que murió para reunir en uno a los hijos de Dios ¿la has leído y profundizado?, agregamos la profecía de Caifás que sin saber el alcance de sus palabras habló por el Espíritu Santo al referirse a Jesús y su misión: «Esto, no lo dijo por sí mismo, sino que, siendo Sumo Sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación. Y no por la nación solamente, sino también para congregar (y reunir) en uno a todos los hijos de Dios dispersos».

Dentro de la misión redentora del Hijo de Dios una parte de ella es congregar, reunir a los hijos de Dios con todo lo que esto significa. Nosotros, miembros del ELSP, imitadores de Él (estatutos, 6 y 12 y varias lecciones del Plan de estudios) ¿Congregamos, reunimos a los que Dios considera sus hijos para que los formemos y eleven espiritualmente a los demás mediante su servicio? ¿los vemos cómo los hijos del Señor, los que van a salvarse –al menos en intención-, a los que estaban dispersos ¿cómo los tratamos? ¿Qué tanto los formamos para que descubran su misión y en la misión comunitaria cuiden a esta Obra en lo que es verdaderamente? ¿condicionamos?, congregar, si, reunir si, enseñar conocimientos religiosos, si, ¿pero a nuestra manera?

14. En la Redemptoris missio leemos también que el Papa indica que cada misionero debe contar con una espiritualidad concreta. El espacio no nos permite profundizar pero mencionemos algunas de sus afirmaciones:

Quien tiene espíritu misionero siente el ardor de Cristo por las almas, por lo que al igual que el Buen Pastor las busca y ofrece su vida por ellas.

Tiene la conciencia que las grandes cosas comienzan con un granito. Que las grandes obras iniciaron con la humildad de alguien que supo decir ¡sí! al Señor, conociendo que la semilla de mostaza no es una pequeñez.

Sabe vencer la impaciencia de los grandes números, de los logros espectaculares, del éxito inmediato, deja en su espíritu que sea Dios el que decida cuando, cómo, por quien crecerá y dará frutos lo que está haciendo.

Sabe que para que la semilla germine, debe regarla con la humedad del sudor de sus esfuerzos en el Señor, ya lo dijo Él, que el Reino de Dios exige violencia y los violentos lo conquistan, ¿recuerdas la lección 37 del primer grado?

No se siente satisfecho con lo logrado, con lo que tiene, con lo que